Con Cristo en el corazón, cuidemos la vida

Reciban un fraterno saludo en Cristo el Señor.

El testimonio de amor al prójimo es la fuente de un nuevo ritmo en la acción evangelizadora en

nuestra ciudad región y un criterio fundamental para nuestra conversión misionera. Dios vive en

esta ciudad región promoviendo la solidaridad, el deseo de bien, de verdad, de justicia.

Los invito, entonces, a dedicar unas semanas a la reflexión, a la oración y a la promoción de

acciones concretas de cuidado de la vida en los hermanos enfermos, encarcelados, víctimas de

la violencia, consumidores de sustancias psicoactivas, desplazados y migrantes, y por el cuidado

de la creación. Serán semanas para profundizar, mediante las posibilidades que nos brindan las

nuevas tecnologías de conexión virtual, en el compromiso social que tenemos como discípulos

misioneros.

Que la oración, la reflexión, la conexión virtual, y las acciones concretas de cuidado de la vida,

que se nos proponen, a través de los subsidios que encontrarán en estas cartillas, nos permitan

crecer en nuestra comunión como pueblo de Dios y en nuestro servicio a los más pobres, a todos

los que sufren en nuestra ciudad región, para que seamos signo de la misericordia y esperanza

de cielos nuevos y tierra nueva.

Espero que le den la importancia que tiene cada uno de los temas propuestos, y adapten los

subsidios al contexto propio, y si lo consideran necesario, elaboren otros que se juzguen más

apropiados, pero que mantengan siempre la unidad de criterios.

Que el Espíritu del Señor, imprima un nuevo ritmo a la vida de nuestras comunidades y nos

permita cada día más alcanzar el propósito de ser una Iglesia en salida misionera, que camina

unida, para ser sal y luz en medio de la ciudad región.

El Señor los bendiga.

+Luis José Rueda Aparicio Arzobispo de Bogotá